



DAD AUTÓNOMA DE NUEVA
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

74

ERLE
RE
CAL
VO
AL



1080027783



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Linaresis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN[®]
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

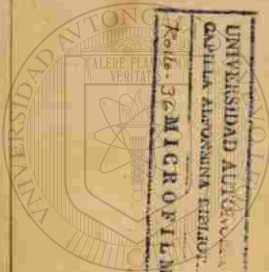


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Vicerrecto y Teófilo

[Handwritten text in cursive script:]
 [sin fecha]
 Datos para la
 Biografía de Sr.
 Dr. R. M. Soreano
 E. C. V. G. G.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA
 BIBLIOTECA ALFONSO ARRIAGA
 Colección de Microfilm
 D. O. 16/2/63
 LEON



La R. M. Susana Leveque llamada
 de San Mauricio, Religiosa del orden
 de la Comp.^a de N^a Señora. Murió en
 olor de santidad el año 1760.

012374



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

J. M. J.

Rev.^{ma} Madre.

Persuadida que muchos Corazones de
nuestra Orden ignorarán los ejemplos
de Santidad que hemos tenido en n^{ra}
P^{te} Sr^{ta} Susana L^{ra} Oregue, llamada de S^{ta}
Maunilio. Religiosa en nuestra Casa
de Niños, muerta en olor de Santidad
el 2 Mayo del 760. me he determina-
do a hacer imprimir una Carta co-
cular. Como los límites que esta me
prescribe no me permiten una relación
extensa, me he propuesto como fin prin-
cipal el de convidar a N. A. a unirse

con nuestras parróquias gracias á la ss.^{ma}
 y Alacababilissima Trinidad por las bene-
 ficios particulares con que favorece
 nuestra Orden en la persona de nra
 p.e. Ut. a quien Dios ha elegido para
 hacer conocer al Ocho Chuyano, que
 queria por un efecto de su misericordia
 conceder las mayores gracias á quan-
 tos se renovasen en el sagrado culto
 debido á las tres Divinas Personas,
 por medio de una ratificación de las
 promesas hechas en nuestro bautismo.

Es sin duda, Ror^{ma} Ut. que los
 frutos y progresos de esta devoción son

milagrosas. tantas beneficios nos asegu-
 ran, que hemos sido fundados y elegi-
 das en toda la eternidad para conti-
 buir con todo nuestro poder á mante-
 ner y renovar el fervor de los fieles
 en la practica de su profesión de fe:
 motivo harto poderoso para sostenex
 y acrecentar nuestro zelo en el exer-
 cicio de nuestro Instituto, y animamos
 particularmente á seguir á nuestra
 Santa Madre, procurando establecer
 mayor solemnidad en este sagrado
 culto. Si fuese tan feliz que inspirase
 á N. R. este deseo, y el de saber de que

modo nos desempeñamos de él, tendríamos
tanto cuidado en satisfacer á V. R. co-
mo exactitud en corresponder á su re-
lo. Reciba V. R. como prueba de mi bue-
na voluntad la pequeña prueba de
devoción que tenemos de la Industria
á que parece ha presidido nuestra
y que distribuimos con un suceso ma-
ravilloso. En ella se encuentra con
el compendio de su vida, una Acri-
ción que explica sus efectos, y á
más la copia exacta de dos Cartas que
havia escrito á un Director suyo. Todo
ello es un pequeño suplemento de

cuanto debiera decir sobre sus mila-
gios, que no deo en duda alguna de su
poder para con Dios. Solo he expre-
mentado con modo bien seguro, y exa-
es particularmente la razón que me
ha hecho solicitar de mi Superiora el
permiso de declarar mi reconocimiento
haciendo conocer una práctica de
Religion que estimaba tanto. Como la
gloria de Dios es tan interesada, no
es creíble se encuentren obstáculos
insuperables para el establecimiento de
esta festividad entre los Christianos.
Será posible que hubiese

entre las nuestras alguna Casa que
reestime las gracias que el Señor
nos presta, y especialmente siendo
nos ofrecidos con tanta bondad, y pre-
sencía? También pido á V. A. de mi
parte que me tenga presente en sus
oraciones, y le prometo no olvidarla
en las mías. La R.^a M.^a Superiora
y toda la Comunidad me encargan
que pida á V. A. la misma gracia, y
que la ofrezca al respetoso afecto,
con el que tengo el honor de ser.

Rev. Ma. Maestre
De V. A. muy humilde, y obed. serb.^{te}

María Ana de Samborombé. Reli-
giosa de Nuestra Señora Superiora.

En Puy, en Velaz a 3 de Septiembre
de 1774.

La estimada Ultrae que ha he-
cho imprimir la presente, teniendo re-
pugnancia en firmarla, me ha obli-
gado á hacerlo por ella; y yo añado que
nuestra misma Ultrae Sr. Mauricio
haviendo escrito á las que me han precedi-
do, que no havia cosa tan conforme á
nuestra Santa Orden, como el traba-
jar en república á favor de las pieles
para este sagrado culto

En nuestra Iglesia tenemos la
 Archicofradia de la ^{ma} Trinidad,
 y el día de esta fiesta Indulgencia ple-
 naria, Expiación el 3.^{mo} Sacramento:
 Sermon, y Denotación en el pulpito,
 delas votas del Bautismo, Monjes
 de Compiègne. Delado nuestro al tien-
 po nos obtubo de Roma la Indulgen-
 cia. Muchos Arceas la han obteni-
 do, y han establecido esta devocion
 en sus Parroquias con gran fruto.
 Otras fin tenen todavia la Indul-
 gencia hacen practica con igual fru-
 to esta devocion a sus Parroquia-

nas, haciendo instrucciones conformes
 al asunto. El antiguo pronosticado por
 la St.^a San Mauricio a N.^{ro} tubo su
 efecto en una muerte anticipada, y
 el mismo confesò al que le auxiliaba
 que experimentaba quanto le havia
 dicho nuestra Santa.

Participo a N.^{ra} esta noticia, por
 que ha de alegrarse de ella, y encomen-
 dándose a sus Oraciones al Señor Julian
 le Capel Canonigo de S.^{ta} Odisia en
 Armon, que ha tenido un ataque
 de Apoplexia la qual le ha embarga-
 do la lengua, pero no le ha quitado el

conocimiento. Hizo grandes esfuer-
zos trabajando por serentis nuestro
sacrosanto culto con puro desemo-
nes a este asunto, y ha sido mu-
cho tiempo Director de nuestra San-
ta, por lo que nuestra Orden debe
manifestarle reconocida.

Copia de las Cartas escritas por la
V.ª San Maurizio a N.ª

Arrión 12 de Octubre de 1732.

El amor Divino posita para siem-
pre nuestras Coraciones. Hoy me
ocorrió que escribi a V.ª la carta que

Dios quiere poner fin a la herejía
que maltrata la Volencia, con el Es-
tablecimiento de una fraternidad en honor
de la Sma. Trinidad adorable. Mucho
tiempo ha, que su Magestad me dio
muchas luces en este asunto, como
se puede ver por mis Cartas a N.ª

No ignora que hay preta estableci-
da, pero quiere el Señor que se cele-
bre con mas lucimiento. Así es como
su Magestad me lo ha manifestado.
El Domingo a la tarde estando delan-
te del Sma. Sacramento, fue mi alma
repentinamente arrebatada por una

conocimiento. Hizo grandes esfuer-
zos trabajando por serentis nuestro
sacrosanto culto con puro desemo-
nes a este asunto, y ha sido mu-
cho tiempo Director de nuestra San-
ta, por lo que nuestra Orden debe
manifestarle reconocida.

Copia de las Cartas escritas por la
V.ª San Maurizio a N.ª

Arrión 12 de Octubre de 1732.

El amor Divino posita para siem-
pre nuestras Coraciones. Hoy me
ocorrió que escribi a V.ª la carta que

Dios quiere poner fin a la herejía
que maltrata la Volencia, con el Es-
tablecimiento de una fraternidad en honor
de la Sma. Trinidad adorable. Mucho
tiempo ha, que su Magestad me dio
muchas luces en este asunto, como
se puede ver por mis Cartas a N.ª

No ignora que hay preta estableci-
da, pero quiere el Señor que se cele-
bre con mas lucimiento. Así es como
su Magestad me lo ha manifestado.
El Domingo a la tarde estando delan-
te del Sma. Sacramento, fue mi alma
repentinamente arrebatada por una

las extraordinarias que me hacían como
 cer hízose llegado en fin la hora en
 que su voluntad había de manifestar
 se sobre este punto. Sus dilaciones in-
 teriores que sentí en este instante no
 fueron capaces de ahogar el gusto, y
 turbación de mi alma, ni de impedir
 los esfuerzos que hice para resistir
 la impresión Divina. Desde la Crea-
 ción, y aún procuré distenderme por
 varios medios; pero en vano: porque
 el Espíritu de Dios me perseguía en
 las más divertidas ocupaciones. Tomé
 entonces el partido de humillarme

mucho en presencia de tan sublime
 Magestad, juzgandome indigna, co-
 mo lo soy, de ser el mas débil de sus
 Instrumentos, y no mereciendo por lo
 pasado, y lo presente ver otra cosa
 que el objeto de sus venganzas eter-
 nas, como V. no lo ignora. En fin le
 dije, que si la fe no me enseñase
 que concebía plenamente todas las
 cosas, temería creer, que ignoraba lo
 que soy: A lo que su Bondad me res-
 pondió, que quería verse a sí de mi
 como que no encontraba cosa tan vil
 y despreciable entre el gran número

de Cuatrecasas. Puede V. imaginar la
 impresion que havia en mi alma
 una revelacion semejante. Toda aque-
 lla tanto estubo en un gran combate
 temiendo la ilusion de mi Espirita,
 tanto como la del Demonio; pero flum-
 bre con cierta paz interior que sa-
 mas produce el espiritu. E monta-
 ra. Alas quatro de la mañana si-
 guiente apenas me buse delante
 del 5.^{to} Sacramento, fuè mi alma
 arrebatada en un profundo extasis
 y elevada por una union sublime a
 la parte del trono de la Augusta, y So-

berana Trinidad, que ha criado, y
 conservado el Universo. Aqui es don-
 de se me descubrió claramente todo
 lo que se havia mostrado en enigma.
 Su Divina bondad me declaró por su
 voluntad que el día destinado a la
 festa de la Trinidad adorable, todas
 las Christianas le hicieron un rezo-
 miento, y culto singular, renovando
 la memoria de su primer beneficio
 despues de la creacion, que es el
 bautismo. Yo quiero que se me re-
 nueven autenticamente los empe-
 ñas de el. El olvido de este insigne

favor, y de los empeños que se con-
traen entonces es el que causa el
desorden universal. También quie-
ro que me hagan un derramamiento
honesto por todos los vicios de
mi fe, y demás gracias con una au-
tentica profesion de quanto enseña
la Iglesia Catholica Apostolica Ro-
mana. De este modo quiero ren-
dar la gloria de la tierra. Gracias
abundantissimas sean el fruto de
este culto. Gracias de Remission, de
Conversion, y de perseverancia.
No es un Dios justiciero el que

habla, es un Dios de clemencia pa-
ra con los hijos rebeldes. Yo nolo he
visto armado de rayos para exter-
minarlos, y esto es lo que aumenta
ba mi admiracion. Yo vi todo el cie-
lo con ansia de cumplir este deseo,
y me esforzaba en vano en mos-
trar mi insuficiencia, mi poca capa-
cidad, y aun la separacion por el esta-
do mio de ocasiones en que poder bus-
car apoyos en lo eterno. Entonces
su Magestad me reveló que havia
elegido a N. para tan alta empre-
sa, que le manifestase su voluntad

en este punto, y que si se venísia fa-
bría bien castigada. No digo todo
lo que Dios me rogó en este auxo
to que duró hora, y media, y del
qual siento aun los efectos.

O! Dios mío! si la Dombra co-
nociesen el exceso de vuestro amor, po-
drían ocuparse en otras viciadas, que
en esta glorifican, y benedixen sin ce-
sar por el amor que les tenéis? La
Gloria triunfante anda con el mismo
amor por la Dombra que compo-
nen aquí baxo la Gloria Militar.
Parece que no podría vivir sin

caridad despues de lo que ha visto.
Callo por no poder explicarlo con vo-
ces; pero obraré reformando mi con-
ducta, y rogando sin descanso por los
que Dios ama tan tiernamente.
Este nuevo modo de culto que Dios
pide, para bolber a animar el fervor
de su Pueblo, y acordarle su Obedi-
encia, y obligacion será seguido de
otras muchas. Su misericordia in-
venará hasta el fin de los siglos
nuevos medios de salvar a los hom-
bres, y comunicarles sus gracias,
como me lo ha hecho conocer, pero

al presente quiero servirlo de este
 Yo quisiera ver el mayor Monarca
 del Mundo para empezar à po-
 nerle en exaltacion, pero puesto que
 no soy sino una voz debil, me haie
 oia sola Obediencia me lo permite;
 bien que solo hablaré à los que me
 conducen, y guian por los Caminos
 de Dios. Yo no puedo acabar. Aun-
 que mi intencion solo era de exhi-
 bir una Carta vèr que he pasado
 los limites, y me parece que aun
 no he dicho sino una pequeña par-
 te de lo que siento. Puede V. estar

persuadido que he entrado en el
 retiro con una satisfaccion enter-
 ra. La Providencia, sin duda me ha
 dispuesto este tiempo despues de tal
 favor, para que tubiese lugar. 20
 Examinar la importancia de el, y
 vencer con duplicadas oraciones
 las pugnas que tonia en decla-
 rarle; porque na me han fallado vi-
 das, y combates violentos, pero Dios
 continua en darme un Testimonio in-
 temor. de que esta Crux es saya.
 Subondas quita algunas veces de
 llamar, por decirlo casi, las Criatu-

nas debiles à su Consejo Divino; no
 para decidir con el vino para dar
 testimonio à los hombres, de que
 vela misericordiosamente en sus
 necesidades, y desea con extremo
 su salvacion. Asimismo estoy en
 estas luces, y casi en un extasis
 continuo: En otra ocasion jure
 mas à V de quien soy. &c.

El señor quiere que todos los fie-
 les celebren la fiesta de la Adorabili-
 sima Trindad, y que honren este
 mysterio incomprehensible con la re-

novacion. Los Empeños de su bau-
 tismo, que les acuerda en este dia
 su vocacion à la fe, y aquella ilustre
 adoption que han recibido ^{de} gracia, y
 han fixado por la cooperacion, y
 en el nombre de las tres Divinas Per-
 sonas. Por esta Alianza Divina es, p-
 ra que tienen derecho à la herencia ce-
 lestial, como hijos adoptivos de Dios
 y de la santa Iglesia su Madre: Y
 los que se aplican à querer penetrar
 los secretos de la predestinacion que los
 confunde, porque es estar confundi-
 do el oer en el error, si se aplican

(buelto à dire) à penetrer la co-
 ncession de la grace que les juifs conce-
 duto en la de su Antipocr. ne potian
 dudar que un Dios tan liberal, y mag-
 nifico quera salvarlos: puesto que da à
 cada uno en este Sacramento una a-
 bundante medida de gracia, y un gra-
 do de gloria en calidad de hijo adop-
 tivo, y le da tambien aquel talento de
 que se habla en el Evangelio, y se que
 no haia dar cuenta tan rigurosa
 en el gran dia del Juicio. Pero el Hom-
 bre recibe todos estos bienes en un
 Estado de ignorancia, y el primer uso

que hace de su razon, no es el de re-
 pagar las obligaciones que ha con-
 traido: antes bien añade la impide-
 lidad à la ignorancia, y procura con-
 ardar los placeres que ha prometido
 huir, y despreciar. Aumentandose
 su ingratitude con su razon, pasa la
 vida en el obrado criminal de una
 gracia que ha recibido; y de las pro-
 mesas que contrafo por boca de
 otro. Para remediar esto mal que
 es el principio funesto de tantos
 males, pide el Señor el estableci-
 miento de este culto: Su Magestad

promete conceder abundantes gra-
cias a los que lo cumplan: gracias de
conversión, gracias. E perseccian
cía: Será sin duda una sucesión
de gracias, y misericordias para
con los fieles segun el señor se expli-
ca; y los mismos Paganos se move-
ran al ver que los Christianos apre-
cian su vocación a la fe, y que re-
nuevan con ardor los empeños que
les inspira para la Regla, y reforma
de sus costumbres. En fin por este
camino es por el que quiere Dios
renovar la faz de la tierra, combatir

y destruir la heregia de estos tiempos
que ofende mas directamente que
las otras la Bondad Paterna que nos
ha amado desde la eternidad, y que
lleva en su seno a los mismos que
procuran ofenderle, desparnando, y
persiguiendo a la Iglesia su Madre.
O quam grande es la gracia de nu-
estra adopción que forma cadena
tan fuerte que une a Dios con la
Criatura, y a la Criatura con Dios
conmoda indisoluble, y que no puede
romper el torrente de iniquidad.
Asi lo muestra la experiencia ca-

za dia en la obstruccion de los Pecado-
res, que este Dios Padre llama, y es-
peja con una paciencia que podria
ser la admiracion, y objeto de la accion
de gracias de los Justos. Por este Ca-
mino, es finalmente por el que el
señor quiere reparar en nosotros
la imagen de su Hijo impresa en
nuestras Almas por el Sacramento
de la Adopcion, y borrada o resfigu-
rada por nuestras infidelidades. Pro-
curamos pues, seguir los deseos de
este Padre infinitamente tierno, y
liberal.

Carta circular de la R.^{ma} U.^{ca} Oiga-
na L.^{re} que, llamada de S.^{ta} Mauri-
cio, Religiosa del Orden de la Com-
pañia de las Ulfas de Via S.^{ta}

Advertencia

La Carta circular de la R.^{ma} U.^{ca} Oiga-
na L.^{re} que, llamada de San
Mauricio, Religiosa del Orden de la
Compañia de las Ulfas de nuestra
señora, habiendo sido enviada des-
pues de su muerte a todas las Casas
de su Orden, hemos sabido, que ape-
nas quesean ejemplares, por la mala
calidad del papel, y por el gran nume-

no de personas que han quexido le-
xla para su edificacion. Como nos
la piden de muchos puestos, nos he-
mos determinado a no imprimirla
sacandola del original que conser-
ua toda via su confesor, quien la
compuso; asi como todos los Escritos
Cantos, y Memorias que contie-
nen la prueba de la santidad rela-
nada de esta sierva del Señor.

Viva Jesus.

Re^{ma} Madre. No puede ser ma-
yor la afliccion que nos causa la

muerte de nuestra amada, y respe-
table Madre Susana Lerique, llama-
da de San Mauricio. Nuestra Comu-
nidad ha hecho en ella una de aque-
llas perdidas que no pueden reparar-
se. Y misma^{ta} ^{la} ^U ^e purgaria de la
justicia de nuestras lagrimas por el
merito, y santidad del sujeto que
llamamos.

Nuestra amada difunta
era de una honrra familia de la
Ciudad de Roquemore en Languedoc.
Distinguida por su bondad, y por una
peccata hereditaria que havia ma-

mado con la leche: y nacido con aque-
llas inclinaciones felices, con que fa-
vorce Dios las almas que destina
para adornar su Santuario, y para
edificar el mundo, la viexon desde la
edad mas tierna caminar por las
sendas de la virtud: hacer sus delicias
de los Ejercicios de piedad: dar
cada dia un tiempo considerable á la
Oración: castigar su tierno cuerpo
con rigurosas Disciplinas: y en
fin la viexon llena de lagrimas
causadas de la meditacion de Jecu-
Christo, y de su Santa Madre: obje-

tos que tubo siempre presentes en su
alma por todo el tiempo de su vida: y
que inflamaron su coracon con el
amor mas ardiente biendo á Jofue
y a Maria su fuya por la salud de los
Hombres.

Una Santidad tan tierna en-
canto bien presto los celos del Demonio
adornara Susana desde la edad de
catorce años de todas las dones de la
gracia, y de la naturaleza juntaba
á un ingenio Excelente, y cultivado
un juicio solido y claro: un genio
afable, y condesano: unas costumbres

puras, è inocentes, y fette todo un
 coraron tierno, y nro en sus afectos,
 y una destreza admirable para todo
 género de labores. Estas calidades la
 hacian querer, y estimar en los
 concucos mas oien compuestos de la
 Ciudad. Su coraron no fuè insensíble
 à las alabanzas, que prodigamente
 sele daban. El placer de oir corar
 lisonjeras, y de usar de respuestas
 vivas haciendo brillar su ingenio,
 corrompia su coraron. Los brillos
 del mundo comecaron à agriar
 la, y un amor acia si misma ca-

pa de lisonjear su vanidad, no le
 permitia notar su ingracias para
 con Dios, y el peligro à que su salva-
 cion estaba expuesta. Seguianla sin
 embargo, por todas partes los remor-
 diamientos agudos de su conciencia,
 turbaba. Dios su rescamo con sueños
 misteriosos, y su gracia sin cesar
 daba combates à su coraron.

En este estado com-
 batida su vida entre Dios, y el mun-
 do queria, y no queria: hasta que
 un dia oyendo en la Iglesia de la
 Parroquia delante de una Imagen

208. ^NXavier, que le representaba
 ardiendo en amor divino, y obligado
 à abrir la botana por el pecho para
 salir algun alivio à su corazón, oyó
 una voz interior que le dixo: Que es-
 taba destinado à arder con el mismo
 fuego. Esta palabra que le fué repeti-
 da muchas veces junta à las sollicita-
 ciones, y buenos exemplos de los com-
 pañeros se fué primer fervor, y sobre-
 todo el temor de perder su alma, la
 determinaron à pedir à sus Padres
 el entrar en un Convento para apar-
 tarse del mundo, y de los peligros.

corria en el su salvacion.

Fuere concedido, y sus Padres
 eligieron por abito nuestra Casa
 para comenzar sus devotos. Tenia
 entonces diez y ocho años cumpli-
 dos. Del Sacrificio que hizo en esta
 ocasion le fué à su corazón muy cos-
 toso. Pero Dios que jamas se dexa
 vencer en generosidad, no tardó
 en recompensar este Sacrificio con
 gracias extraordinarias. Fue reci-
 bida al principio en calidad de Pen-
 sionaria, y algunos meses eran

solo el termino que se havia fipado pa-
 ra estar entre nosotros: Pero zeloso
 Dios de un acaron que solo havia
 criado para si, se le unió con cadenas
 tan dulces, y al mismo tiempo tan fuer-
 tes que ya no quiso hablar de otro es-
 tado que de el que es inmortal. Pidió
 con ansia extraordinaria el conser-
 guirse a Dios entre nosotros en
 el estado de Conuersa; pero muchos
 de nuestros Señores, viendo en ella
 tanto mérito, y virtud, y no juzgan-
 dola propia para el estado de Conuer-
 sa, por la delicazon de su tempera-

mento, decaban que fuesse recibida
 en la de Coxco. Lograronlo al fin,
 pero no fue sin haver vencido contra
 y fuera los maiores obstaculos, y di-
 ficultades, tan grandes que no podian
 allanarse sino por una especie de
 prodigio de la Providencia: conocién-
 dose que Dios que era el Autor de
 esta obra, era quien la llevaba à
 efecto.

Haviendo recibido nuestro Sto
 habito, ya no pensó nuestra Novi-
 cia sino en adelantar en su perfec-
 cion, e hizo tan grandes progresos
 que excedió infinitamente la idea

que haviamos formado de su rixcia.
Llegado el tiempo de su Profesion, hubo
nuevos obstáculos y dificultades que
solo pudieron terminarse por la auto-
ridad de Monseñor Francisco Mau-
ricio de Fontenay, Arzobispo nuestro
al tiempo. Este santo, e illustre Pre-
lado, cuya memoria sea por mucho
tiempo bendecida en esta Ciudad, se
redimió Protector fuyo: y no solo quiso
darle el mismo el velo negro, sino
que llevase su nombre de Mauricio.
Llegada Juana al centro de sus ve-
ces, y consumado su sacrificio, solo

43
fue su coronacion de entonces todo
amor, y reconcomiéndose, todo fuego,
y llamas por el Divino Espaso, con
quien acababa reformar una eter-
na alianza. Sus oraciones eran casi
continuas, y jamas salia de ellas sin
haber recibido algun nuevo favor del
Cielo: su conversacion, sus acciones, y
aun su mismo semblante daban di-
cendos los efectos admirables que
el amor Divino obraba en su alma.
Quantas veces se ha visto arrobada
en Dios, quedari inmovil por muchas
horas, fija la vista en el cielo, y desfa-

sido el cuerpo dela tierra. Recibia especialmente estas favores despues de la comunión, la que recibia maxiamen-
te, siempre quela obediencia, ò fus em-
peñados, solo permitian. De aqui
le vinieron aquellas luces vivas, y
propinas sobre las mayores misfe-
rias dela Religion de que hablaba,
con tal gracia, y devoción que ami-
naba a quantos la escuchaban. De
aqui le vino aquella penetración del
estado delas conciencias que Dios
le comunicaba para la salud de al-
gunas Almas, para cuya consejeri-

on le mandaba emplear su diligen-
cia, y oraciones. De aqui la preservacion
delas cosas futuras, que se han visto
verificadas, de modo que no quedase
nada en quela predicacion era de
Dios. En el tiempo de su Noviciado
fue quando recibió todos estos favo-
res, y quando Dios le dió las prime-
ras luces sobre la devoción ala ss.
Trinidad, en cuyo establecimiento
ha trabajado toda su vida.

El amor ardiente que tenia
a Dios, era el principio de aquel
abrazamiento Santo que conabía

contra si misma da vista de sus
pasadas ingraticudes para con el
divino objeto de su amor la afligia
de manera que hubiera muerto de
dolor si Dios no hubiera moderado el
exceso, asegurandola el mismo en
una vision que se le harian persona-
do; Pero aunque estaba persuadida
de la bondad y misericordia de Dios
para con ella, no cesó durante su
vida de verter abundantes lagri-
mas por sus infidelidades, añadi-
endo a este amargo dolor de su
conciencia penitencias rigurosas que

mortificaban su cuerpo. Empleaba
para este efecto quanto el fervor
de los Santos Penitentes ha inventa-
do para macerar su carne: discipli-
nas diarias, y sangrientas: un Ci-
licio que cubria su cuerpo: brasa-
les y cinizas, de hierro, unas pun-
tas penetraban fuertemente, y un tora-
zon armado de puntas agudas que
llevaba dia, y noche aplicado al fuyo.
El desseo que tenia de parecerse le ha-
cia buscar en todas partes pos-
tas incomodas, y mortificadas sin

recofiarse / amas. En el Oficio estaba
 con un pie en el ayre: muchas veces
 echaba ceniza ardiendo sobre sus bra-
 zos, y ponía piedras pequeñas en sus
 zapatos por tener ocasion de padecer.
 En espacio de muchos años se
 levantaba à media noche para me-
 ditar una hora entera en la Pasión
 de Jesu Christo: llevaba sobre su des-
 nuda cabera una corona de hierro
 armada de puntas agudissimas. Si-
 mas iba à la mesa sin llevar en la
 boca agenos para mortificar su

gusto: Comíalos frutos corrompidos
 y podridos, y aun los que estaban lle-
 nos de insectos para vencer su de-
 licadessa. Quantas veces se tragaba
 los gargaros, y hacia otras mortifica-
 ciones que seria molesto el referirlas.

A todas estas austeridades jun-
 taba una humildad profunda, y una
 obediencia perfecta: siempre ocupada
 del conocimiento de su nada, de sus
 ingratitudes, y de sus pecados ocul-
 taba con desbello las gracias con que
 el cielo la favorecia. Mirabase como
 la mayor Pecadora del mundo, y como

indigna de estar entre nosotros.
 Si alguna la alababa atribuida à Di-
 os toda la gloria, y la alabanza mi-
 rándose unicamente como un ins-
 trumento vil, y acordándole en to-
 da ocasion à su entesimamiento, y
 voluntad, el lugar que havia mere-
 cido en los Imperios. Necesaria es
 una virtud bien solida para fun-
 tar con tanto ingenio, talento, y
 mérito como tenía una humildad
 tan profunda, y una estimación tan
 baja de si misma. Sin embargo lo
 ha admirado toda la Comunidad.

en los diferentes empleos que ha
 exercido, y aun en el de Superiora,
 que ha desempeñado con distincion,
 por espacio de muchos años, y à
 que se sujetò en las ocasiones por
 las leyes de la Obediencia, pero no sin
 hacer violencia à su humildad.

Sévera para si, era toda bon-
 dad, y amor para las otras. La aspi-
 ración era su caracter. Jamas se
 ha oido salir de su boca palabra de
 murmuración alguna, ni palabra
 de impaciencia: respetando à sus
 Superiores, honrando à sus iguales

amando, y estimando à sus inferiores
 su presencia sola inspiraba virtus, y
 su conducta la hacía amable. Sabia
 sacar de à tiempo una conversacion,
 y haciendo útil una alegría santa esta-
 ba siempre pintada en su semblante:
 el espíritu de Dios, y la caridad en
 el alma de todas sus acciones, y esto
 le atraia la confirmacion de quantos lo
 conocian. A quantas almas desconfi-
 adas ha tranquilizado, y cada par!
 A quantas personas entregadas al
 vicio ha traído à Dios con la fuerza
 y dulzura de su discurso, y con el fer-

vor de su oracion! Quantos venian
 à consultarla, y tomar sus consejos
 en negocios difusos, y aumentos del
 ministerio sagrado! De este numero
 era un Santo Obispo.

No faltaba à tantas
 virtudes, sino la prueba del sufrimen-
 to; y Jesu Christo su Esposo solo previ-
 no de toda especie. Su vida ha sido vi-
 da de Cruz, por esto Jesus crucificado
 ha sido siempre el tierno objeto de su
 oracion. Su divina Oratoria era,
 Amar, y Padecer.

Quando he dicho R. Ma. de sus
 penas, y sus combates, era solo el pre-

ludio de lo que debia sufrir: Hecho la
 fabula de aquellos que nada entienden
 de los caminos de Dios, no hubo
 zumbia, injuria, desprecio, y calumnia
 que no sufriese; y lo que es mas fen-
 sible, aun de la parte de sus Direc-
 tores. Su recurso en todas sus penas
 era echarse á las pies de Jesu Christo
 crucificado, y cubierto de oprobrios.
 Rogaba á su imitacion por los que
 la perseguian; y ella misma ha con-
 fessado que jamas sintió afezo de
 avergonzarse, ni odio por las personas
 que la respetaban tan poco; y decia

que Dios le havia hecho la gracia
 de que las amase como á sus mas
 tiernos amigos.

Sumabase á todas
 estas penas el temor de ser engaña-
 da en los frecuentes, y extraordina-
 rios favores que recibia del Cielo:
 como en el de ser muchas veces ele-
 vada delante del trono de la Alaba-
 ble Trinidad: El de haver recibido en el
 corazón una herida de amor con un
 dardo de tres puntas, con que lo he-
 rieron las tres Divinas Personas;
 esta herida le ha hecho sufrir lo res-
 tante de su vida un martirio de Amor;

que la reuía frecuentemente á las pu-
 gas de la muerte. Y el día de la vista
 frecuente de su Ángel de Guarda, y de
 los Santos, y Santas que venian á
 hablar con ella. El mismo Demonio
 solo aparecía para atormentarla, y
 turbarla. Desechada en fin, silvada,
 y tratada como visionaria, y entre-
 gada muchas veces á sí misma, hu-
 viera cedido, sino la hubiera sosteni-
 do Dios, requiriéndola del abanzo-
 no de las criaturas por palabras de
 vida, y consuelos inefables.

A tantas custodias

y penas interiores, sucedieron fue-
 quentes, y violentas enfermedades
 que rehabilitaron su salud de tal mane-
 ra que se vieron obligados á impedirle
 toda practica de penitencias, y que
 en lo sucesivo solo le permitieron bol-
 ber á practicar en parte. Todo lo
 común de su vida se ha pasado en
 enfermedades habituales que ha pa-
 recido con heroica paciencia, sin forma
 que alguna, y temiendo siempre
 exagerar sus males, recia á las Per-
 sonas de su Compañia que encontra-
 ba un gran consuelo en padecer, y

aun descanso. Que quando fue cuerpo
estaba afligido de alguna enferme-
za le hacia Dios la gracia que el
dolor interior que sufría por los efec-
tos del Amor Divino, y de la llaga del
bando de tres puntas encendiese infi-
nitamente, aunque lleno de dulzura
a quantos dolores podia sufrir en
el cuerpo. Sentia bastante la perdi-
da de la vista, bien que enteramente
sumisa a la Voluntad Divina. Ha-
via perdido un ojo, y era temible por
ver el otro por los dolores que sentia;
y supena era que no perdía ya tra-

bafor en el baxado en que era ex-
lente. Como no tenía violario algu-
no, este trabajo contribuía a sus nece-
sidades, y a lo que ganaba en el culto del
señor; y no havia cosa de mas genero-
sidad que los sacrificios que hacia fo-
re este artículo. Admirabase, que con
una vista tan débil pudiese hacer obras
tan heroicas, y hermosas. Pero al paro
que con la edad se aumentaban sus
enfermezas, se oía que fu amor a
Dios la inflamaba, y tomaba nuevas
fuerzas, no perdiendole jamas de
vista. Su union con Dios era tan
intima, que apenas podia reposar,

un poco, y pasaba las noches casi continuamente en coloquios de amor con su Divino Esposo.

Nada dixé de su fidelidad en observación nuestras Santas Reglas. Era un modelo vivo de la más exacta regularidad, hasta en las más pequeñas observancias. Tenía entera alta estima nuestras Santas Reglas que se sintió movida à rotar su observancia à imitación. El Padre de la Colombiere lo que hizo con permiso de su Confesor que era entonces el P.^{re} Cabassole de la Compañia de Jesus.

Que dixé de su obediencia, y sumisión à las oraciones de sus Supe-

riores? Añádase permitido fu Director la Comunión quotidiana: la duplicaba por motivos que solo ella sabia, y lo prohibió permitiéndole solo las Comuniones de Reglas, y aunque era tan riguroso à su Coracon este mandato se sujetó regamente à el. Si sufrió mucho su humildad en la primera que fue elegida Superiora, aún nos edificó más su rendimiento à la voluntad de Dios, y sus Superiores. Cuantas veces sus Directores le han mandado que exhibiese la relación de las gracias que havia recibido del Cielo, y le han hecho respues echar

al fuego fus escritos, muchas veces
aun sin haverlos querido leer! En
esta disposicion se hallaba el ultimo
año, quando su Confesor le mandó
otra vez que escribiese esta misma
relacion, y se tubo por conveniente
conseruirla para la edificacion de los
fieles estos preciosos Escritos, y todas
las Cartas que á escrito á muchos
de sus Directores, y á otras Perso-
nas; y forman las que se han podido
recoger, una Coleccion de tanto inte-
res como Edificacion.

Quiero tambien manifestar
un rasgo de su Obediencia. Por largo

tiempo siempre que amulgaba estaba
arrobada en Dios, desde el tiempo q^e
recibia la Sagrada Comunión: lo que
era tan publico que todo el mundo lo
notaba, y muchos hacian xisa de estos
famosos. Mandole su Confesor, que
luego que amulgara, tomase un libro
y leyese: hacia esfuerzos para obede-
cer; pero cerrábansele las Ojos, y el
libro solo caia de las manos: viendo
inutil este medio, le mandó el Confesor
que despues de un pequeño quarto de
hora de accion de gracias, fubiese á su
quanto Obediencia; pero arrobada siempre
extasiada en Dios, y mas paroxia un

nuestras ambulancias, que una persona vivia. Ella estaba o moraba en su quarto, hasta que la llamaba la Campana de la Comunidad para el ejercicio antes de comer. Notase tambien, que los indios que amulguaba tomaba poco alimento, y que parecia no tener en su casa lo poco que tomaba.

El espíritu, y amor de la pobreza Religiosa, le hacia tener placer en la falta de las cosas necesarias, y que la Religion no da: todo lo que en el de su uso llevaba la marca de esta virtud. Como no tenia violario alguno, se alegraba de verse como su Di-

visos. Ella estaba precisada à trabajar para subvenir à sus pequeñas necesidades. Si algunas personas que conocian su estado le hacian algun presente, solo lo recibia à título de limosna, y siempre lo dividia con sus Hermanas. Era liberalísima, y empleaba en la Ocasión aun su trabajo, y su cuidado, como una Madre tierna que se gloriada de sí por los hijos que adora. Era uno entre nosotros el tomar en cuenta à la Madre Superiora treinta y seis libras al año, con título de enfermedad: y nuestra amada Ofigina, mirando este uso como contrario

à la potencia, jamas ha querido recibir
esta pequeña suma, ni valerse de
ella. Su caridad, y atencion para
con los enfermos era admirable. Ja-
mas ha deseado salud, y fueras fino
en las oraciones que podia ser util à
sus Hermanas enfermas. Dedicaba
con zelo à procurarles la salud,
y ponía al mismo tiempo un cuidado
muy particular en la de sus almas,
procurandoles todos los socorros es-
pirituales, visitandolas, y consolam-
dolas con discursos encendidos, y lle-
nas de devocion, y sobre todo con el

terrore de sus oraciones, que no es-
aba de ofrecer al Señor por ellas.
Muchas que han muerto entre sus
brazos, se han declarado reconocidas
y han confesado deberle, respuesta de
Digo la Gracia de la paz de su cona-
cion, y la expensacion de una buena
muerte. Era sus delicias el culto
del Señor, y el cuidado de sus alma-
ras. Nada le era costoso quando se
trataba de este objeto. Pero el punto
de su vida por el que nos ha sido
mas amable, fue su devocion al mis-
terio inefable de la S.^{ma} y adorable

Trinidad. Devoción que estableció en
nuestro *Virreyn*, que extendió á las
Provincias vecinas y á las Pa-
ses estrangeras. Para esta noble fin
la havia Dios favorecido con sus ma-
yores gracias, y mas perfectos dones.
Para este la havia elegido en estos
infelices tiempos, fecundos de toda
inreligion, error, y libertinaje, pe-
ra que abriese á los Christianos que
separaban un camino de salud,
y misericordia, aconsejándoles la gran-
deza de su origen en el orden de la
gracia, la augusta Alianza que

contraxeron en el bautismo con las
tres Divinas Personas de la *San* Ti-
nidad, la gracia inefable de su adop-
cion, la importancia de los votos, y
promesas que hicieron á Dios en el
Bautismo, y la obligacion de renovar
los solemnemente despues de haver
las quebrantado en publico, entre-
gandose al pecado, al mundo, y á sus
peccados máximos.

Christus *Exultat* se mas
encontrado algunos pasos con motivo
de esta Devoción, que merecen ser
comunicadas en el *interim* que Dios
quiera suscitar algun *Exultat* que

es de que à recoger las memorias que
pueden servir à dar al pueblo una idea
tan clara, como edificante.

La tercera fiesta de Pentecostés del
año 1720, estando en el Cono à la
nube de la mañana, fui arrebatada
como en éxtasis súbito, y elevada de-
lante del trono de la augusta y ado-
rable Trinidad: Las tres Personas
adorables me renovaron la gracia
de mi bautismo: Yo comprendí lo que
obra en el alma este sacramento
por la misericordia infinita de un
Dios que se abaja hasta contraher
una Alianza solemne, y eterna con
las criaturas miserables, las quales

desprecian un beneficio tan grande,
que es el principio de todas las grag.
Execrable que la remisión de mis
pecados se me concedía, y como que
se me acrecentaba en este punto.
Veía al Padre Eterno abismado
sobre, de que todas las Criaturas
hacían salido: Veía al hijo que
con la sangre que derramó sobre
la Cruz purificaba las almas. Veía
al Espíritu Santo que viviendo
sobre ellas las alumbraba, y en-
cendía con sus rayos, y veía to-
das las tres Divinas Personas
obrar la Divina Adopción. No

" es à ti solo, me dixo el Padre Eterno
 " à quien se hago estos favores:
 " tambien los concederé à un gran
 " numero de personas por medio de
 " esta Vocacion: Soy Padre, y
 " quiero ser honrado, y reconocido
 " como Padre, puesto que, tomo tan
 " autenticamente el título en el
 " misterio de la Adopcion. A los
 " que practiquen esta Vocacion, y
 " renovacion concederé Gracias
 " de Conversion, de remision, y de
 " perseverancia. Apresurate en
 " procurarme este culto: No lo pida

y mi gracia sabrá sostenerte en la
 " Opuscion que has de sufrir por este
 " motivo. Por este Establecimiento
 " quiero renovar la fe y el primer
 " Espiritu del Christianismo, y acor
 " dante la Excelencia de tu vocacion
 " y unico fin de tu Instituto, que es
 " trabajar por la salvacion del pro
 " pio, formando buenas Christia
 " nas de las personas confiadas à
 " tu cuidado. Quiero que las instru
 " yas, y enseñes que el primer be
 " neficio mio, despues de la crea
 " cion, es el Bautismo, y que es

" faroso renovar autenticamente las
 " obligaciones de él. El olvido se cura
 " por la insignia y celos empeños que
 " se contraen entonces, es el que cau-
 " sa el desorden universal.

También quiero que se me
 " haga un desagradable honor por
 " el desprecio de mí ley, y de mis gra-
 " cias, con una profesión autenticada
 " de fe de quanto enseña la Iglesia
 " Católica, Apostólica Romana. De
 " este modo quiero renovar la faz
 " de la tierra con gracias abundan-
 " tes que serán el fruto de este cul-
 " to. O Dios mío! sílos hombres

" concuerden el exceso de vuestro A-
 " mor, podrían ocuparse en otros
 " intentos, que en el de glorificarnos
 " y bendecirnos sin cesar por el
 " amor que les tenemos? La Iglesia
 " triunfante anda con el mismo
 " amor para con los hombres, y
 " componen aquí bajo la Iglesia
 " militante. Parece que no
 " podría vivir sin caridad después
 " de lo que he visto. Callar no po-
 " der explicarlo con voces, pero
 " obraré reformando mi conducta
 " y dándole a Dios sin cesar por
 " los que amo tan tiernamente.

Antes de esta Epoca, no se le havia manifestado sino una pocas velas luces que Dios havia dado à su sierva sobre este punto. Al principio creyó haverlas recomponiendo en el plan de una Asociacion de à tres à tres en honor de las tres Divinas Personas: plan que ella misma compuso, y en el que forma tres classes relativas à los tres estados de la vida Espiritual, en las quales se halla tres formulas para que cada una de los Asociados se ofrezca à la SS. Trinidad, en calidad de víctima, imitando al verbo, segun el Estado de gracia en que se encuentren. Avia se

extendido esta Asociacion quando Dios manifestó à su sierva mas claramente su voluntad, que quiere la renovacion solemne, y universal de los Empeños del Bautismo, que conviene à todos, por haverlos violado, y profanado tantas veces con el pecado. Enxiambos objetos vienen de Dios, y hacen un solo e identico culto, que Dios pide à los Chrysitanos de estos ultimos tiempos, para reparar su Imagen en nuestras Almas. Havia Dios encargado à su sierva esta mision: haciale cada dia nuevas instancias: dabále nuevas gracias, y nuevas luces para

empañada à obrar, y nuestra ama-
za difunta confusida de que Dios
la hubiera elegido para la execucion
de tan grande intento: no cesaba de
obrar, de hablar, y de escribir para
ello. Pero sea que Dios quisiere pro-
bar su fidelidad, sea que las perso-
nas à quienes se dirigia no tubiesen
bastantes luces, ó que temiesen que
era engañosa, y que todo era ilusio-
n, aun no havia podido empuñar
alguno para que la ayudase en su
intento. En fin, el difunto, y A. de pe-
re Comte Director fuso, despues de

haver examinado largo tiempo, y pro-
bado su Penitencia, conoció que la obra
exate Dios, y trabajó con nuestra Li-
ta en el establecimiento de este culto:
Culto, que segun las ordenes que dió
haver recibido del mismo Dios, con-
siste en establecer en la Iglesia un
dia solemne, como el dela fiesta dela
ss^{ma} Trinidad, para haver la reno-
vacion publica, y solemne dela Ali-
anza que los Chyrianos han contra-
do con las tres Divinas Personas en
el sacramento del Bautismo. Com-
puso un librito de este culto, que se
ha reimpreso muchas veces, y que se

ha enseñado por todas las partes en
 que tenía conocimiento. Hizo pintar
 un Quadro, y grabar una Estampa
 que representea el misterio de la As-
 cepcion Divina; cuya idea dice en
 sus Escritos, que le fué dada por el
 Dios tres veces Santo. Comovió mu-
 chas Cantas a un gran numero
 de personas piadosas para empe-
 ñarlas en trabajar en el estableci-
 miento de este sagrado culto. En
 fin llegó á tener el consuelo de
 verle establecido en nuestra Igle-
 sia, como Dios solo havia hecho es-
 perar mas de veinte años, en una

visita que tubo. Las Señoras de la
 Congregacion de la Parroquia de san
 Pedro de esta Ciudad, solemnizaron
 con fiesta anual, y solemne el dia
 de la ss^{ma} Trinidad desde el año
 1746 para lo qual se preparan con
 los Ejercicios de un retiro en las
 fiestas de Pentecostés. Obtuvieron
 indulgencia plenaria XN. S. P. Be-
 nedicto Canonas, para todos aquellos
 que visitasen aquel dia nuestra
 Iglesia, en la que tienen un Altar
 que decoran con una pompa santa.
 Esta devocion toma de dia en dia nue-
 vos aumentos, y causó á nuestra

amada difunta una consolacion co-
ntra en los últimos años de su
vida. Su Devoción á la S.^{ma} Virgen
(Nígen) era tierna, y solida: Ha-
viase consagrado á su servicio des-
de su infancia, y se aplicaba á ha-
cerle cada día renacimiento particu-
lar sobre todo el de la imitacion
de sus virtudes. No podia ser ma-
yor la confianza que tenia en la
proteccion de esta Reyna del Cielo.
Ella fué refugio en todos sus trabajos
y atribuya á su poderoso credito to-
das las gracias, y favores que ha-

cia recibido del Cielo, así como el pro-
pio de este sagrado culto. No exa-
menas tierna, ni menos antigua fué
devoción á su casto Esposo San Josef
y era nunca acabar quando hablaba
de las grandezas de uno, y otro: Su
piedad era admirablemente indus-
triosa en los honores que les hacia,
y que inspiraba á todo el mundo.

Restaba decir alguna cosa de
su zelo por los intereses de la gloria
de Dios: ocupabala continuamente, y
humana quando procurarla con el sa-
crificio de su vida. Ofreciase mil
veces á Dios en cada día como victi-

ma, para congañar en ella el desprecio de su gloria: las males de la Iglesia, el progreso de la heregia, la pérdida de tantos climas rescatadas con la sangre de Jesu Christo: la afligian de manera que hubiera muerto de dolor, si Dios no la hubiera consolado muchas veces, asegurándole que oponiéndose a este torrente de iniquidad, un diluvio de misericordia por medio del sagrado culto.

Su oracion era fervorosa y continua: ofreciéndola por el gran número de personas que acudían a ella para obtener del Cielo la gracia

que necesitaban, y siempre sentían el efecto saludable. Su caridad era inmensa. Resuando sensiblemente las necesidades espirituales del Reyno de Francia; y llevaba en su corazón a los mismos infieles, para los quales llevaba continuamente a Dios las luces de la Fe. Era regularmente el adunado de las conversaciones que tenía con los sacerdotes, y los ultramarinos, a quienes exhortaba, y animaba con discursos llenos de fuego, siguiendo sus trabajos con el fervor de sus oraciones, y de sus sacrificios.

Esta es, ^{ma} ~~Res~~ ^{ma} ~~Alta~~ una legiti-
 ma idea de la ~~virtudes~~, y gracias ~~extra-~~
~~ordinarias~~ con que el Señor ha fa-
 vorizado su sierva fiel. Nuestra Co-
 munidad gozaba de este tesoro de
 virtudes, quando le dió una enfer-
 medad violentísima el Sábado de
 Pasión. Pidió con vivas instancias
 el Sr. Viático, y el celebrár fué Pa-
 qua la mañana siguiente del Do-
 mingo de Ramos, lo que le fué con-
 cedido. Los males que sufrió por
 espacio de un mes son tan difíciles
 de concebir, quanto fué admirable

su paciencia, y resignacion en su-
 frirlos. Veía llegar con gusto aquel
 instante que havia de unirle con
 el objeto de su amor. No dudamos
 que fuesse el día de su muerte, porque
 lo dió á entender en muchas ocasio-
 nes. Sin embargo nos lixongeaba-
 mos de que Dios nos la dexaria al-
 gun tiempo mas: Robto de este
 triste estado á fuerza de remedios,
 pero era justo que Dios recompen-
 sase su virtud, y sus trabajos con
 la gloria: Consumida pues, mas
 celos ardientes de su amor Divino,

que delas dolencias de una fiebre
audiente, le dio un delirio, que habi-
endo parado en terrazo concluyó su
vida á la media noche del doce al
trece del corriente, siendo de edad
de sesenta y cinco años, y algunos
meses.

La fama de su muerte se
esparcio por toda la Ciudad, y el dolor
de sus virtudes atraxo á nuestra
Yglesia muchas personas de todas
Ciudades que venian á mezclár sus
lágrimas con las nuestras. Todo
el mundo nos pide reliquias fuyas,

y muchas personas que la han in-
vocado, nos aseguran que han re-
cibido particulares gracias por su
intercesion. Aunque estamos como
acercuradas dela dicha que goza
en el Cielo, ruego á V. mi. R. ^{da} M.^{te}
que le conceda los sufragios de
nuestra Santa Orden. De nues-
tra Casa de Armon á 13 de
Mayo de 1766.

Acto de Consagracion à la
 ssima Trinidad: y Renovacion
 de la promesa del Bautismo.

En el nombre del Padre, del Hijo,
 y del Espíritu Santo. En union de
 la fe de la Santa Iglesia Romana,
 confieso delante de vos, o Dios mío,
 que sois el Autor de mi creacion,
 y de mi Regeneracion. Os doy gra-
 cias de haverme hecho capax de co-
 noceros, y de amaros, y de haver-
 me hecho Christiano al entrar en
 este mundo. Yo os adoro, y os amo

con todo mi corazón, y os bendigo es-
 tando lleno de reconocimiento con la me-
 moria de vuestras beneplacencias. Vos
 Padre, por amorísimo, y misericordioso
 me habéis criado à vuestra Imagen,
 y habiendo el pecado de mi origen ba-
 tizado esta plácida semefancia, em-
 baxadme à vuestro Unico Hijo para q.
 me restituyere al primer estado. Por
 este mi Divino Redentor santifico las
 aguas del bautismo con la efusion de
 su sangre. Esta agua salvable de-
 nomada sobre mí, purifico mi alma
 de la mancha Original, y el Espíritu

santo vino á reparar en mi corazón
con la abundancia de su gracia.

O día solemnísimo, y me-
morable de mi bautismo, en que fue-
ron reparados todos mis defectos
con el Santo Nombre de Dios. O día
de gracias, y bendiciones, en que fui
hecho Hermano de Jesu-Christo, tem-
plo vivo del Espíritu Santo, y en que
pude llamar á Dios Padre mío. O

día de salud, y de misericordia, en
que fui librado del cautiverio del te-
morio, y entré en las verdades de
hip de Dios en la celestial herencia.
O Trinidad adorable, que me hici-
ste

sero nacido en el seno de la Dilección,
fuera de la qual no hay saluo. Por-
que me has sido preferido á tantos
que me eran más indignos que yo.
Con que fidelidad debia cooperar á
vuestra voluntad Santa. En este
punto se me representan mis peccar-
dos que son innumerables, y me
avergüenzo en vuestra Divina
presencia.

Eterno Padre! pague con
vra os, y pendi la obediencia, y
amor que os debia: luego que os co-
nocí, empecé á ofenderos, y siendo
aun joven havia multiplicado mis

pecados. O dulce Jesus! reparador
de mi vida! Tome a mi de vos,
es abandoné por beber en la fuente
de la fugacidad, y de las conterneco-
res humanas. Denme arran-
tad del torrente de mis pasiones,
y amé las breves porcederes. Bus-
qué con ansia los placentes mis cri-
minales. Espirita de Amor! San-
tificador Divino, quan ingrato soy!
Arrojame enriquecido con vuestros
dones que debia hacer fructificar;
pero los he despreciado, y he resisti-
do a vuestras inspiraciones, pre-

fixiendo las ilusiones de mi Espirita
de la corrupcion el pecado se ha
expandido de nuevo en mi memoria
y voluntad. p

Por tanto me pongo de-
lante de vos. O Dios mio, para su-
plir vuestra misericordia, y res-
queiraros de todos mis pecados.
Perdonad a un ingrato, a un Pe-
cador que ha violado un millon de
veces sus antiguas promesas. Cu-
bierto estoy de confusion, y con-
 vuestra ayuda, prometido en lo por-
venir guardar las leyes de vuestra

almas. y cumplir con las obligacio-
nes de una alma p[er]petua, para mere-
cer la gloria. Yo os remeto la fe
que os ha[n]do ofrecido. Yo os ratifi-
co las promesas de mi bautismo.
Renuncio al demonio, del mundo
y de sus perniciosas máximas. re-
nuncio de sus obras, y de quanto
pueda inducirme, o tentarme.
Renuncio de sus pompas, y de toda
la ambición mundana.

Trinidad adorable, princi-
pio de todos los bienes, y soberana
bienaventuranza de las Almas,

Yo os prometo vivir de hoy en ade-
lante segun las Reglas del Evan-
gelio en el Espiritu de Jesu-Christo, y
en la imitacion de sus ejemplos. Por
el Santo Bautismo, o Dios mio, me
habeis regenerado segun el Espiritu,
incorporado a la Nacion santa, y he-
cho participante con todos los que
os temen. Me habeis dado el don de
vivo y sentarme en la mesa de
vuestrs hijos, y de beber las aguas
vivas en las fuentes de mi Salva-
cion.

En accion de gracias de tantas

beneficio me acordare casa dia,
 que en mi bautismo oyo el sacer-
 dote tres veces sobre mi para ax-
 rizar el demonio de mi alma, y
 que esta pudiese sea la habitacion
 del Espirite Santo. Me acordare
 que me bañaron en esta agua salu-
 vable, y me sacaron de ella, para
 enseñarme a morir al pecado, y
 resucitar a nueva vida. Me acor-
 dare que recibí la uncion del Santo
 Chrismo, y que siendo miembro de
 un cuerpo de que Jesu-Christo es
 cabeza, debto declarare por mi con-

ducta que soy Discipulo del Rey de
 la gloria, coronado de espinas por
 mi amor. Me acordare que se me
 puso un lienzo blanco sobre la cabeza
 para enseñarme a llevar una vida
 pura, porque nada manchado entia-
 ra en el cielo. Me acordare que me
 pusieron sal en la boca, para ense-
 ñarme a gustar la sabiduria, a mu-
 ltiplicar mis sentidos, y a vivir en
 la penitencia: para que mi cuerpo
 estubiese siempre sujeta, y pudiese
 Dios mio, seguir las huellas de nues-
 tro Espiritu. En fin no olvidare

jamás que el sacerdote me puso en
la mano una vela encendida, para
significar que la fe, la Esperanza y
la Caridad deben siempre brillar
en mi pecho practica de las buenas
Obras.

Trinidad adorable! da gra-
cia de mi bautismo es obra de vues-
tra misericordia: haced estable lo que
hicistes en mi favor. Perdonad mis
delitos: mirad mis lagrimas repa-
rad mi dolor: y bendecid mis res-
oluciones. Haced que obedezca vues-
tras mandamientos, y los de vues-
tra Iglesia: Mas quisiera morir

amandoos, que vivir ofendiendoo.
O Jesus! que seas la vida y la ver-
dad! sed vida de mi vida: Espí-
ritu Santo! sed alma de todas mis
acciones. Cienno Padre! sed el prin-
cipio y fin de todas ellas. Haced.

Trinidad augusta, que yo no viva
vano para servirlos ahora, y en
los siglos de los siglos. Amen.

Santo, Santo, Santo
Señor Dios de los Ejercitos: la gloria
sea siempre a tu gloria: gloria al Padre,
gloria al hijo, gloria al Espíritu S.^{to}

Nuestro ^{mo} P. Papa Clemente
 Canonico, concede cien dias de indulgen-
 cia a todos los fieles Chaytunos, que
 cada dia que digan oracion de
 comun la oracion de carita en ala-
 bancia ~~de la~~ ^{de la} ~~de la~~ ^{de la} Trinidad. tambien
 porian canon tres veces la dicha
 indulgencia los Domingos, el dia de
 la ^{ma} Trinidad, y cada uno de los
 de su Octava. Asimismo concede in-
 dulgencia plenaria una vez al
 mes a todos los fieles Chaytunos
 que hayan dicho la misma oracion
 todos los dias del mes. Como congo.

por las das Decretos, de 6 de Junio
 del 1762, y 26 de Junio del 1770.

En honor de la Augusti, y auto-
 rable Trinidad se propone a los fie-
 les un nuevo Copulatio llamado
 de la Adopcion Divina, cuya Co-
 plicacion se pone abajo.

Coplicacion del Copulatio
 de la Adopcion Divina.

I.

No mencionas cosa tan importante
 a un Chaytuno, como el no olvidar
 la gracia inefable de su Adopcion, y
 de su Aluana con las tres Divinas

Personae en el Sacramento del Bap-
 tismo, como mucha cometa el
 Hermano Alonzo de la N. S. P. se nombrar de
 este mysterio para tenerle por cesar
 tuerto en su alma. Una sola mira-
 da de esta imagen le enseñará lo
 que es en el vicio de la gloria, y lo
 que debe ser en toda la consuetud de su
 vida para mostrar que es verdaderamente
 hijo de Dios Padre, mi-
 serico, y Hermano de Jesu Christo, y
 templo vivo del Espíritu Santo, con-
 sagrado, y dedicado por su bautismo
 a la Adorable Trinidad. Reflexio-

mundo sobre el estado miserable a
 que estaba reducido antes de su bap-
 tismo, y compenando de con la gran-
 da, y gloria a que ha sido elevado,
 sino es enteramente miserable,
 pagará qual debe con la merced de
 su Alma, y de su reconocimiento
 para en el infatigable misterio de un
 Dios en tres Personas, que con
 merito alguno de su parte, lo ha
 elevado por el bautismo a ser parte
 digno de la Natividad Divina.

II

Sobre uno de los lados del Capitulo

no está representada la Ropa blan-
ca, porque el Cristiano fue revesti-
do en el Bautismo símbolo de la
Inocencia y pureza de su Alma al
Salir de la Caverna oscura. Es pa-
ra enseñarnos a conservar con gran
cuidado este precioso tesoro, ó si na-
tenida la desgracia de perderlo por
el pecado, es para advertirnos que
lo recobremos quanto antes por las
lagrimas de la Penitencia.

III.

La Cruz que está impresa sobre
la Ropa blanca, nos acuerda que

somos deudores á Jesu-Christo pa-
reciendo y muriendo sobre la Cruz
de la Gracia que nos ha hecho Chris-
tianos: Que todas las gracias que
han seguido la de nuestro Bautis-
mo, y qualesquiera que nos destina
en su misericordia hasta la muerte,
salen de esta primera Gracia, como
de su principio, y que finalmente
está unido á esta Gracia el título
que nos asegura la Herencia Eter-
na. Esta Cruz nos enseña tam-

bien, que un Christiano no debe
 aver verguenza de la Cruz de Jesu-
 Christo, y de las máximas del Santo
 Evangelio, y que debe hacer gloria,
 y tener a dicha el vivir, y morir
 sobre la Cruz como Jesu-Christo
 su divino modelo.

IV.

En fin la tela roja del Escapado-
 rio enseña al Christiano que debe
 estar pronto en dar su vida, y san-
 gre por la Fe, y por la defensa
 de todas las verdades contenidas

en el Santo Evangelio: en declara-
 se Discipulo de Jesu-Christo, y Hi-
 jo redimido de la Iglesia en todas
 las ocasiones, en que la gloria de
 Dios, y de la Religion exponen de el
 tal testimonio.

Gloria al Padre

Gloria al Hijo

Gloria al Espíritu Santo,

Gloria a la Santa Trinidad, aho-
 ra, siempre, y en toda la eterni-
 dad de los siglos Amen Amen.

